

Comunicación e Iglesia de cara al Tercer Milenio

En la perspectiva de un nuevo milenio uno de los elementos "jalonadores" de la historia es el mundo de la comunicación social, que se plantea en términos de desafío para la acción de la Iglesia, pues su influencia decisiva sobre los modos de pensar y de actuar de las personas y los conglomerados sociales definen en gran parte el surgimiento y consolidación de la llamada cultura audiovisual.

El hombre que nace de esta cultura tiene sus rasgos propios, que no se pueden desconocer en el momento de plantearse los nuevos métodos y nuevas expresiones de la Nueva Evangelización. Herederos de una cultura en donde predomina la palabra, descubrimos que el hombre y la mujer contemporáneos están seducidos por la imagen y la representación. El hombre y la mujer posmodernos son más icónicos que lógicos, más sensitivos que racionales, más intuitivos que discursivos, más instantáneos que procesuales, más informatizados que comunicados.

Redemptoris Missio en el n. 37 dice "El Primer Arcobispado del tiempo moderno es el mundo de la comunicación, que está unificando la humanidad... Los medios de comunicación social han alcanzado tanta importancia que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales y sociales". Añade que se hace necesario no solo emplear adecuadamente los medios de comunicación para el anuncio, sino también conviene integrar el mensaje mismo en esta nueva cultura creada por la comunicación moderna.

Responder a estos retos que plantea el Santo Padre implica necesariamente acercarse con espíritu de inteligencia a la comprensión de esta cultura y sus componentes, marcada por la aceleración de los cambios y la radicalidad en las transformaciones que provocan en las personas y en los pueblos.

Por lo anterior hemos querido dedicar este número de *la revista Medellín* al tema de *Comunicación e Iglesia*, sin pretender por ello agotar la riqueza de los temas que aquí se exponen.

En un primer artículo el P. Carlos Santiago Granados, secretario ejecutivo del DECOS, señala algunas de las características fundamentales de la así llamada cultura digital, planteando algunos de los problemas que surgen de esta nueva cultura, especialmente en el campo de la ética y de la pastoral. En este artículo se ayudará al lector a entender los nuevos conceptos bajo los cuales se entiende e interpreta la cultura digital, y se plantearán algunas de las críticas y preocupaciones que surgen de esta misma cultura.

En un segundo artículo la Dra. María Irma Pachón plantea la relación existente entre comunicación y cultura, que refleja cómo los medios de comunicación masivos han ayudado a la globalización de una cultura algunas veces hegemónica y homogeneizadora. Pero la Dra. Pachón señala cuáles deben ser los modos como el comunicador cristiano debe hacer frente a los retos planteados por la cultura comunicacional.

El Dr. Javier Darío Restrepo, periodista colombiano, ofrece en el tercer artículo unas reflexiones sobre los desafíos éticos que plantea al periodista el momento que vivimos. Presenta la tarea del periodista unida indisolublemente a su talante ético, y señala algunos de los principios éticos que deben animar dicha tarea. Ser trabajadores de la verdad y constructores del bien común exige de los periodistas compromisos concretos en relación con la independencia y el ejercicio de la libertad.

Fundamentar teológicamente la reflexión sobre la comunicación desde la realidad de América Latina es el tema que aborda el Dr. Luis Ignacio Sierra en el artículo *Hacer teología de la comunicación desde América Latina*. Para ello el autor parte del documento de Santo Domingo, que refleja en el tema de la comunicación una madurez adquirida después de Medellín y Puebla, para después contextualizar la realidad de las nuevas sensibilidades y nuevos escenarios que configuran la realidad actual, articular, a partir de la realidad antes descrita, la pertinencia y la relevancia temática de una teología de la comunicación desde América Latina, como discurso legítimo dentro del panorama teológico. Finalmente, insinúa algunas repercusiones para una pastoral latinoamericana de la comunicación.

Monseñor Juan Luis Ysern, Presidente del DECOS-CELAM, presenta una reflexión sobre cómo la Pastoral de la comunicación es en la Iglesia un nuevo modo de actuar sobre las nuevas realidades que nos descubre el mundo y la cultura de la comunicación social. En una primera parte presenta una defensa de la persona y de la convivencia, como ejes de sentido de la auténtica comunicación. Es la mirada al hombre y la mujer pero teniendo en cuenta que han sido hechos a imagen y semejanza de Dios. La segunda parte hace referencia a la evangelización. El anuncio de la buena noticia con todo lo que esto supone de coherencia y unión con la pastoral de la Iglesia.

En la última parte de este número el Dr. Adalid Contreras, boliviano y secretario ejecutivo de las Organizaciones Católicas de Comunicación (OCIC-AL, UCLAP, UNDA-AL) nos presenta cuál ha sido el origen y desarrollo de estas organizaciones, así como las tareas que se proponen realizar en el contexto comunicacional eclesial de América Latina y el Caribe como asociaciones de laicos que buscan hacer una presencia evangelizadora en el mundo de la comunicación.

De esta manera se ofrece al lector una mirada que aproxima y quiere servir de estímulo para profundizar sobre el valor y los contenidos de este areópago contemporáneo, que es el mundo de la comunicación social. La exhortación post-sinodal *Ecclesia in America*, al referirse a la misión de la Iglesia hoy dice que, para "evangelizar con los medios de comunicación social" es fundamental, un profundo conocimiento de la cultura actual, en la cual los medios de comunicación social tienen una gran influencia" (n. 72). Por su conocimiento y uso correcto, "se puede llevar a cabo una verdadera inculturación del Evangelio" (n. 72). Queremos así prestar un servicio para animar la reflexión y la praxis de la Iglesia en América Latina en el mundo de la comunicación, con el fin de impulsar una adecuada presencia evangelizadora en esta cultura.